

Teatro M<sup>a</sup> Guerrero



# Coronada y el Toro

*de Francisco Nieva*



tne

MINISTERIO DE CULTURA - TEATROS NACIONALES

Cuando el espectador español de hoy ve en teatro algo que no le puede pasar a él en el espacio de 24 horas, dictamina: "esto debe de ser simbólico". Mala señal, porque lo simbólico es como los acertijos, una complicación juguetona y pueril.

El teatro, por su misma naturaleza de arte, permite lo inusitado, lo que no se ve ni pasa todos los días. Los franceses, en el siglo XVIII, vinieron amonestando a los españoles por lo romántico y desaforado de su antiguo teatro y, como pueblo en decadencia —los españoles— aprendieron la lección de modo tan lento y machacón que ahora, a finales del siglo XX, hay que predicarles que lo fantástico y lo inusitado no tiene por qué ser ese acertijo ni simbolizar nada, que no intenta engañar ni burlarse del espectador, que todo lo que pasa en teatro puede pasar porque es teatro y que, de todos modos, pase lo que pase, tiene que ver con la naturaleza real del hombre. Yo no tengo sino inspirarme en los llamados "disparates" de nuestros clásicos —que en teatro tuvieron más inspiración que los franceses— para hacer algo que debe de parecer peligrosamente nuevo y hasta difícil de entender y desentrañar. Se ha perdido la inocencia de entender el teatro por lo derecho, sabiendo que aquí, sobre la escena, todo es lo que parece y que venimos dispuestos a creernos el cuento que nos cuentan y a poner todo de nuestra parte para entrar de buen talante en la diversión. Diversión es diversidad, variedad y variación; está reñida con lo preceptivo, lo acostumbrado, lo aburridamente aceptado y cotidianamente real; que no es un facsímil de la realidad sino una exaltación.

"Coronada y el toro" —Rapsodia española— es una exaltación lírica —y crítica— de España, no exactamente la de hoy mismo, sino de la que llevamos dentro, en conserva; una España entrañable, con todos los tópicos que, a través de la historia y la literatura, le han dado su carácter de pueblo lleno de fuertes rasgos, no tan fáciles de diluir. Por eso mismo, la obra comienza como una zarzuela costumbrista y acaba como un auto sacramental, no sin haber pasado antes por el sainete y otros géneros familiares. Hay, pues, que entenderla como viene y sin buscarle tres pies al gato, sin susceptibilidades políticas, ni de clase, ni de condición. Esa cosa remetida y aviesa que pueden tener algunos pueblos fatigados, con débiles minorías dirigentes que sólo notan el agravio y la agresión individual. Cuando comienza a desaparecer esa susceptibilidad paleta es cuando comienza a notarse en los públicos un poco de grandeza y de seguridad, los mínimos ingredientes que hacen posible poner en práctica eso que los españoles de ahora tanto invocan: la democracia. En las democracias, los pueblos, con un mínimo de seguridad en su identidad y en sus propósitos, ironizan sobre sí mismos, superan sus propios ridículos y se hacen benévolos con todas las opiniones y juicios individuales. El preceptismo y la mandonería de clase, es sinónimo de atraso social y una gran debilidad anímica y falta de aliento popular, en el mejor sentido y el más amplio de la palabra. Los pueblos hacen "su pueblo" cuando están seguros de sí y, para no perder el norte, para no caer en el engaño, ganan la inteligente facultad de reírse de sí mismos porque hay en ellos una voluntad de conquista y depuración, a la vez que otra cosa más complicada, más ambigua: cierta adhesión, cierta complaciente ternura por sus defectos específicos; esos defectos que, a la vez que estas nuevas o antiguas virtudes, nos han ido dando un rostro, un carácter como sociedad. De esto hay también algo —o mucho— en "Coronada y el toro".

No se diga más sino que, para su montaje, he querido inspirarme plásticamente en el mundo del pintor Zuloaga que hacía complacientes españoladas llenas de prestancia tenebrosa y "sin ánimo de ofender". Porque el artista individual es ofensivo siempre en las comunidades pobres y débiles; pero este pintor, tan cerca de la generación del 98, tiene algunas de aquellas virtudes que hicieron de dicha generación un ejemplo de ánimo superador. Tenían el don de mirar España, a la vez, desde dentro y desde fuera, aceptando y rechazando, enfrentándose con esta lucha tan nuestra que consiste en una especie de amor y desamor al pasado. Que le preguntasen a Unamuno; después de tanto inconforme sermón y tanta rabieta, Unamuno era capaz de decir: a pesar de todo, España está bien, es un pueblo original e intenso.

No busquemos en "Coronada y el toro" más abstracciones ni simbologías a favor de esta u otra opción que algo mucho más simple dentro de la gran complejidad del arte: a fin de cuentas "España está bien" para el fondo más recatado de nuestra alma. Aunque siempre pudiera ser mejor que la que todavía hemos de sufrir en lo temporal, en lo adventicio. También hay que saber sufrirse a sí mismos.

F. NIEVA



# Coronada y el Toro

## RAPSODIA ESPAÑOLA

La acción: *En Farolillo de San Blas, pueblo serrano.*  
 La época: *Tiempo de España en conserva.*

### REPARTO

por orden de aparición

#### MOZOS JOTEROS

ZEBEDEO  
 CORONADA  
 TENAZO  
 PANZANEGRA  
 MAIRENA  
 LA MELGA  
 LA DALGA  
 DON CEREZO  
 VELLIDO

#### PUEBLO:

SIXTA  
 SIRA  
 SARA  
 OVES  
 JOVES

Douglas MCnicol  
 Iñaki Guevara  
 Carlos Creus  
 Joaquín Arjona  
 José Bódalo  
 Esperanza Roy  
 Miguel Calceo  
 Paco Maestre  
 Manuela Vargas  
 Ana María Ventura  
 Julia Trujillo  
 Francisco Vidal  
 Juan Carlos Montalbán

Manuela Madrid  
 Paloma Vosselle  
 Lola Peno  
 Miguel Angel Gredilla  
 Alfonso Romera

ACEBES  
 CARNICERO  
 EL LOCO  
 HOMBRE-ORQUESTA  
 VOZ CANTANTE  
 MARAUÑA  
 EL H. M. DE LA ORDEN  
 ENTREVERADA

#### NIÑOS:

NIÑA PELONA  
 NIÑA LISIADA  
 NIÑA BLANCA  
 NIÑO GORDO  
 NIÑO MAGRO

MANIPULADOR DE  
 MARIONETA  
 MUSICOS

De Miguel - Bilbao  
 José Luis Matienzo  
 Francisco Ledesma  
 Juan Ramón Sánchez  
 Alfonso Valiejo  
 Joan Llaneras  
 José María Pou

Manuela Madrid  
 Lola Peno  
 Paloma Vosselle  
 Alfonso Romera  
 De Miguel-Bilbao

Francisco Ledesma  
 Ricardo Lozano (Teclista)  
 Carlos de Yebra (Percusión)

### EQUIPO TECNICO

REGIDOR  
 APUNTADOR  
 SONIDO

JEFE DE MONTAJE  
 JEFE DE ELECTRICIDAD  
 JEFE DE UTILERIA  
 JEFA DE SASTRERIA  
 REALIZACION DE  
 ESCENOGRAFIA

REALIZACION DE VESTUARIO  
 ESTUDIO DE GRABACION

Mariano de las Heras  
 Manuel Márquez  
 Antonio Gallego y  
 Manuel Mansilla  
 Guillermo Nieto  
 Francisco Pérez Collado  
 Eugenio González  
 Teresa Navarro

Mariano López,  
 Guillermo Nieto y  
 Equipo Teatro M.<sup>o</sup> Guerrero  
 Peris Hnos.  
 Torres Sonido

MUSICOS DE GRABACION

PELUQUERIA Y  
 CARACTERIZACION  
 MAQUILLAJES  
 REALIZACION DE VESTUARIO  
 DE MANUELA VARGAS  
 ATREZZO

VESTUARIO  
 ESTAMPACION DE TELAS  
 REALIZACION MARIONETA

Manuel Toro,  
 Francisco García,  
 Juan Cerro y  
 Soledad Pillas

José Antonio Sánchez  
 Helena Rubinstein

Tony Benítez  
 Mateos y  
 Eugenio González  
 Juan Antonio Cidrán  
 Hugo di Perna  
 Francisco Prósper

### EQUIPO ARTISTICO

FIGURINES  
 DISEÑO DE ILUMINACION  
 MONTAJE DE LA PERCUSION  
 MUSICA Y MONTAJE MUSICAL  
 COORDINACION VOCAL  
 COREOGRAFIA Y COORDINACION  
 DE MOVIMIENTO  
 AYUDANTE DE DIRECCION  
 ESCENOGRAFIA Y DIRECCION

Juan Antonio Cidrán y Francisco Nieva  
 José Miguel López Sáez  
 Javier Benet  
 Josemi y Concha Barral  
 Concha Barral  
 Arnold Taraborrelli  
 Manuel Gijón  
 Francisco Nieva

